



Colombia...

ENLACES

Colombia

Boletín especial

No. 013 ★ Mayo de 2014

Palabras de la Dirección Nacional



Nuevamente se acerca la celebración del día de los educadores y las educadoras y este año se hace en un contexto casi contrario a la profesión. El discurso de moda es que la educación está mal porque los maestros y las maestras no somos buenos/as. Pareciera

que somos los culpables de todo, independiente de los contextos donde trabajamos. Los contextos de exclusión y pobreza han sido generados durante muchos años por políticas económicas cuyo foco no es la construcción de humanidad, ni las personas, no tienen rostro humano. Producida la pobreza nos inventamos políticas sociales para aliviarla, sin mucho éxito hasta el momento. Hemos aceptado el divorcio de las dos políticas y después nos quejamos de la calidad de la educación y buscamos culpables exclusivos, maestros y maestras en general. Que los sectores populares tengan o padezcan problemas de salud, de nutrición, de vivienda, de vías y transporte, de falta de trabajo o trabajo mal remunerado... que no posibilitan una vida digna y que los hacen vivir la exclusión negándoles prácticamente la ciudadanía, pareciera que no importa. Las soluciones deben ser integrales si queremos romper el círculo de la pobreza y la exclusión. Y entre las soluciones, la educación de calidad es fundamental. La suerte de los sectores populares se juega en la calidad

de la educación a la que tienen derecho. Y Fe y Alegría tiene la apuesta clara, no queremos una pobre educación para el pobre. Demandamos una “discriminación positiva”, dando más a los que parten con menos, como condición de justicia y equidad. Una buena educación, hoy es un derecho que toca exigir y asegurar, y nos implica a todos: estado, sociedad civil, familias, educadores y educadoras.

En Fe y Alegría creemos en el trabajo de los educadores y las educadoras, y hoy queremos mostrarles nuestro agradecimiento por su entrega, por sus saberes compartidos, por construir humanidad desde el aula, desde los espacios recreativos o desde la sala de profesores. **Gracias** por ser educadores y educadoras, por creer en la profesión contramarea, por jugársela por los niños, las niñas y jóvenes queriéndoles hacer mejores personas.

Desde el himno que cantamos, Fe y Alegría se compromete a construir la esperanza de Dios y la esperanza de Dios es que todos y todas tengamos vida en abundancia, una vida digna. Decimos, “esperanza que es vida, es justicia y amor”. Por eso amamos la vida, la defendemos y la protegemos, la cuidamos. Por eso nos comprometemos y luchamos por una sociedad y una escuela más justa y humana. Y lo hacemos porque nos duelen las personas que padecen la exclusión y queremos colaborar con el proyecto humanizador de Dios que encarnó Jesús de Nazaret.





Para cumplir con esta misión, Fe y Alegría siempre ha contado, cuenta y seguirá contando con los educadores y las educadoras capaces de sacar lo mejor de cada estudiante, dando lo mejor que tienen como personas, ciudadanos/as y profesionales. Gracias por trabajar en y con Fe y Alegría, por su compromiso por conseguir una mejor educación y una mejor sociedad para todos y todas. Han elegido la mejor profesión posible. **Felicitaciones.**

Que el Dios de la Vida les proteja, les haga cada día mejores y les colme de bendiciones para seguir construyendo la escuela de las posibilidades desde el optimismo y la esperanza.

Víctor Murillo U.
Director Nacional